

Presentación OIT Notas

Frente a la crisis europea: Reflexiones para América Latina

El año 2012 estuvo marcado por un progresivo deterioro de la economía Europea, con importantes consecuencias sobre su mercado de trabajo. Este proceso de deterioro no se dio en forma lineal, sino que tuvo varios momentos de alta tensión, seguidos por cortos períodos de alivio como resultado de soluciones parciales. Ya hacia finales del año 2012 la zona euro ha vuelto a entrar en un ciclo de recesión económica, pero fundamentalmente se consolida la perspectiva que la economía mundial deberá convivir con una Europa estancada por varios años.

Este progresivo deterioro en el panorama económico europeo ha ido afectando la dinámica económica mundial, entre lo que se destaca el débil crecimiento en Estados Unidos, una desaceleración del crecimiento en China, mientras que Japón está entrando a una nueva recesión. América Latina no ha estado ajena a esta tendencia que se manifestó igualmente en una desaceleración del crecimiento regional, aunque más marcado en algunos países que en otros. Hasta el momento, la desaceleración del crecimiento ha sido limitada y no se ha reflejado en el mercado de trabajo, donde las tasas de desempleo continúan a niveles históricamente bajos, aunque en algunos países ya muestran señales de un menor ritmo en la generación de puestos de trabajo.

Estos temas han estado presentes como telón de fondo en cada una de las reuniones realizadas para abordar los temas propios de la OIT, reflejando así que constituye una preocupación de los actores sociales y de los analistas y especialistas en materias laborales. Si bien el foco de las preocupaciones se concentra en las perspectivas del desarrollo del comercio internacional y de crecimiento económico, desde el ámbito del trabajo las mismas se expresan en un monitoreo muy cercano de la evolución del mercado de trabajo de parte de las autoridades sectoriales y actores sociales. En esa perspectiva, identificamos que existe interés en revisar el instrumental de políticas de mercado de trabajo con que cuentan los países y la conclusión general, más allá de los distintos niveles de desarrollo de este instrumental, es la necesidad de fortalecer las instituciones laborales.

Al igual que a finales del año 2008, cuando preparamos un documento regional muy corto analizando la situación y haciendo seis recomendaciones puntuales, en el segundo semestre del 2012 preparamos un nuevo documento muy breve, en el cual se plantean algunas áreas de política que deberían ser objeto de revisión. Si bien es cierto que la región aún está lejos de una situación crítica, la persistente incertidumbre hace necesario relevar los instrumentos de política de mercado de trabajo con que cuentan los diversos países y los ajustes que requerirían en el caso de un empeoramiento de la situación. Con la crisis del 2008 quedó en evidencia que una gran parte de los instrumentos disponibles para intervenir en el mercado de trabajo y enfrentar coyunturas desfavorables no son de aplicación automática y, por el contrario, necesitan de tiempos relativamente largos para su implementación. La utilidad de este ejercicio, sin embargo, no se limita a un período de crisis, sino que se orienta a identificar y proponer vías para fortalecer la institucionalidad laboral en general.

Esta primera serie de OIT Notas incluye una versión sintética del documento, con reflexiones generales para América Latina, así como Notas individuales para los casos de Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay. Como se podrá observar en las Notas, cada una de ellas sigue un esquema de análisis similar, pero se diferencia fundamentalmente en los instrumentos que se analizan y que responden a la institucionalidad existente o que se podría desarrollar en cada caso. Durante el segundo semestre del 2013 se completará esta serie con un conjunto de Notas referidas a México, América Central y el Caribe.

Al igual que en series anteriores, estas OIT Notas quieren ser un instrumento de intercambio de información para los hacedores de política y los actores sociales, que facilite la identificación de estrategias generales y de programas específicos que se requieran, y que puedan servir para el desarrollo de una cooperación horizontal entre países que lo crean adecuado.

Elizabeth Tinoco
Directora General Adjunta
Directora Regional para América Latina y el Caribe